

La empresa Gestockal, nacida de la cooperativa Agrosol, es el mayor centro de refrigeración de alimentos de la Región

# El embrión de un gran centro logístico

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ  
ALHAMA DE MURCIA

Gestockal nació en la primavera del año 2000 a raíz de la urgente necesidad de la cooperativa Agrosol de disponer de un gran almacén para verduras congeladas; especialmente, brócoli. El proyecto, fruto de la iniciativa del presidente, Manuel Soler, y de Encarna Guillén, miembro de la coope-

ENCARNA GUILLÉN  
GERENTE DE GESTOCKAL



«Damos servicio a quien deba conservar en frío su mercancía, sea cooperativa, mayorista o agricultor particular»

rativa, quien contaba con una dilatada experiencia empresarial en comercialización de productos congelados, se materializó en abril del 2001 con una enorme planta de frío, la mayor de la Región. Un almacén que a su vez es el germen de un gran centro logístico de alimentos.

Las instalaciones –que han costado siete millones de euros– suman un total de catorce cámaras frigoríficas, con una capacidad global de 75.000 metros cúbicos, suficiente para albergar entre 15 y 18 millones de kilos. En ellas trabajan quince personas.

Tales dimensiones permiten que Gestockal vaya más allá que el cometido inicial de conservar hortalizas y frutas (tanto de Agrosol como de otras cooperativas). De hecho, lo máximo que llenan tales productos es el 70% del espacio disponible y sólo en los meses de primavera.

## 24 horas de atención

Según destaca Encarna Guillén, gerente de la empresa, la función actual de Gestockal es dar servicio a cualquier empresa de alimentación que necesite conservar en frío sus productos, sean verduras, frutas, cremogenados, carnes, pescados, pasteles o helados, antes de darles salida al mercado.

De ahí que esta empresa, de capital lorquino, se haya instalado en el polígono industrial Las Salinas, en Alhama de Murcia y al lado de la autovía del Guadalentín. «Nos interesaba ante todo

situarnos en el centro geográfico de la Región para facilitar la distribución de las mercancías desde el almacén», indica Encarna Guillén.

La cartera de clientes de Gestockal oscila entre los ochenta y cien, entre mayoristas, empresas agroalimentarias, cadenas de supermercados o agricultores particulares. Casi todos proceden de Murcia, Andalucía, Extremadura, Valencia y Castilla-La Mancha. Hay días en que se llegan a congregar hasta medio centenar de camiones frigoríficos en los muelles de carga, aunque lo normal suelen ser entre veinticinco y treinta.

«Ofrecemos a nuestros clientes –explica Encarna Guillén– cámaras de diversos tamaños, de 300 a 1.000 metros cuadrados, progra-

mas a las temperaturas que ellos mismos deseen, de cero a diez grados para los productos frescos y hasta veinticinco grados bajo cero para los ultracongelados». Resalta que el sistema de refrigeración es por amoníaco, «por lo que no emitimos gases que afecten a la capa de ozono».

La facturación media de Gestockal oscila entre los 150.000 y 160.000 euros mensuales. El 2005 se cerró con un beneficio neto de

130.000 euros, si bien hay que tener en cuenta que en mayo de ese año se terminó una ampliación: cámaras adicionales, un túnel de congelación y maquinaria para fabricar cubitos y hielo en escamas.

Esto último es uno de los objetivos de Gestockal a la hora de ampliar la actividad de la empresa a corto plazo. «En una región tan calurosa y turística como es Murcia, la demanda de hielo resulta enorme», indica la gerente.

Una de las bazas de la empresa es la disponibilidad de sus instalaciones durante las veinticuatro horas del día. Su horario normal va de 6.00 a 22.00 horas, pero por la noche siempre se queda un retén de empleados para recibir o sacar algún cargamento que tenga que recorrer largas distancias.



TRÁNSITO DE MERCANCÍAS. Dos camiones frigoríficos aguardan el momento de cargar, dentro del enorme



INSTALACIONES. Están ubicadas en el polígono industrial de Alhama de Murcia. / VICENTE VICENS/AGM



HELADOR. En esta cámara había 21 grados bajo cero. / V. VICENS/AGM